

Con nuevos materiales que han visto la luz en los últimos años, la escritora y académica inglesa Kate Kirkpatrick publica *Convertirse en Beauvoir*, obra en la que reconstruye la trayectoria vital de la filósofa francesa e intenta ubicarla en el lugar que le corresponde en la historia intelectual de su país.

MARÍA TERESA CÁRDENAS M.

“Fueron tres años de escritura concentrada, pero eso fue posible gracias a los años que ya había pasado investigando su filosofía y su período en mi doctorado”, dice Kate Kirkpatrick respecto del tiempo que le tomó la redacción de *Convertirse en Beauvoir* (Paidós). Se trata de una exhaustiva y reveladora aproximación a la vida de la filósofa y escritora francesa Simone de Beauvoir (1908-1986), una de las figuras más relevantes de la intelectualidad francesa del siglo XX, pero quien, a juicio de la investigadora, no ha sido reconocida a cabalidad.

Escritora y profesora de religión, filosofía y literatura, Kate Kirkpatrick es autora de varios libros y artículos sobre Simone de Beauvoir, Jean-Paul Sartre y el existencialismo. Desde su hogar, en Inglaterra, cuenta cómo vive estos momentos de pandemia. “Estoy experimentando el covid-19 en Oxford, donde debo comenzar un nuevo trabajo como *follow* en Filosofía en Regent’s Park College (U. de Oxford), a mediados de abril. Las calles están tranquilas, y es surrealista no poder salir de la casa (excepto para comprar comida o hacer ejercicio). Me resulta extraño no poder despedirme de mis colegas en persona o conocer nuevos colegas sin la mediación de la pantalla; me hace falta el contacto humano”, asegura.

Aunque a distancia y a través del correo electrónico —que responde con prontitud y amabilidad— es posible reconocer en Kirkpatrick a una persona cálida, pero sobre todo se descubre en ella a una profesional apasionada con sus temas de investigación. Así se constata en esta biografía de Simone de Beauvoir, que ha tenido amplia repercusión y cuyas presentaciones en el mundo también se han visto afectadas por el coronavirus.

“Muchos eventos han sido cancelados —confirmo— tenía que estar en Ámsterdam para la publicación de la edición holandesa del libro, y hablar en Toronto y en el Oxford Literary Festival, entre otras cosas. Pero crisis como estas tienen una forma de poner las cosas en perspectiva, y, como muchas familias en todo el mundo, nos estamos adaptando a la nueva vida de estos tiempos”. Y expone un anhelo: “Espero que esta pandemia tenga como consecuencia que más líderes mundiales reconozcan la importancia y el valor del cuidado: cuidado de los niños, de los enfermos y de los otros miembros vulnerables de nuestras comunidades. Las últimas semanas, a menudo me han recordado el libro *La vejez*, de Beauvoir. Aunque no es su trabajo más conocido, creo que ahora es conmovedoramente relevante”.

Sin duda, el libro más conocido de Simone de Beauvoir es *El segundo sexo*, pero esta biografía también da cuenta de la publicación de sus novelas y otros ensayos, así como de su trabajo en la revista *Les Temps Modernes*, sus múltiples colaboraciones en otros medios y sus conferencias.

### Desde adentro y desde afuera

En los agradecimientos, Kirkpatrick anota que “es difícil saber cuándo comenzó la gestación” de *Convertirse en Beauvoir*. “Lo dije, porque mi interés en la vida y las obras de Beauvoir creció junto con mi maestría y mi investigación doctoral sobre la filosofía de Jean-Paul Sartre —explica—. Pero pasé muchos años leyendo y pensando en sus obras sin siquiera soñar con escribir un libro como este”. Vino entonces la lectura de sus *Cahiers de jeunesse* (“Diarios de juventud”): “Me di cuenta de que ella estaba desarrollando sus propias preguntas y respuestas filosóficas de forma independiente, de una manera que muchos eruditos no reconocieron. ¿Por qué sus contribuciones fueron pasadas por alto o rechazadas? ¿Cómo podría pasarle esto a una de las intelectuales más famosas del siglo XX?”

*Convertirse en Beauvoir* intenta aclarar esas interrogantes, explorando la trayectoria vital de esta mujer que a los 21 años obtuvo el segundo lugar a nivel nacional en el examen para convertirse en profesora de filosofía. El primero fue para Jean-Paul Sartre de 24 años, con quien inició una relación que se transformaría en leyenda. Hicieron un “pacto” en el que cada uno sería el “amor esencial” del otro, pero ambos podrían tener “amores contingentes”.

Este episodio y otro ocurrido también en 1929, en el que Sartre desestimó las ideas de Beauvoir acerca de la “ética pluralista” que había estado desarrollando en sus cuadernos, modelaron, según Kirkpatrick, la imagen pública de Beauvoir, la que ella expuso en sus memorias y que ahora contrasta con su imagen “desde adentro”, reconocible en sus diarios de juventud, a los que la investigadora tuvo acceso.

“Sus diarios fueron significativos porque me mostraron a Simone de Beauvoir antes de conocer a Sartre: lo que leía, lo que pensaba, qué quería ser. Y me fascinarón las sutiles variaciones entre la versión de su historia que contó en sus memorias y lo que escribió en sus diarios, día a día”, señala Kirkpatrick, quien también revisó las cartas de Simone de Beauvoir a Claude Lanzmann, un joven marxista a quien Sartre llevó al consejo editorial de la revista *Les Temps Modernes*. Iniciaron una relación cuando ella tenía 44 años y él, 27. “Fue un golpe de suerte —dice sobre las cartas—,

ENTREVISTA | Publicación de una nueva biografía:

## Cómo redescubrir a Simone de Beauvoir



¿Por qué sus contribuciones fueron pasadas por alto o rechazadas? ¿Cómo podría pasarle esto a una de las intelectuales más famosas del siglo XX?”

quiere en el amor y por qué sobrevive el mito de “un hombre”.

—¿Con qué idea de Sartre se queda después de escribir esta biografía?

—Desde el principio de mi investigación sabía que tenía más respeto por Sartre como filósofo que como hombre, y eso sigue siendo cierto. Pero creo que la investigación de este libro me mostró su vulnerabilidad en formas que no había visto antes: cuando estaba deprimido en la década de 1930, Beauvoir lo ayudó a creer que volvería a haber esperanza y que sus sueños aún podrían hacerse realidad. Leemos muchas historias de mujeres que carecen de confianza en sí mismas y tocan fondo. Pero no son las únicas.

—¿Considera que influyó la formación católica de Simone de Beauvoir en el desarrollo de su pensamiento filosófico, particularmente en la ética del existencialismo o su visión del amor?

—Creo que la infancia de Beauvoir fue muy influyente en la configuración de su concepción del amor y el rechazo de ciertos tipos de ideales del amor femenino, como la devoción completamente sacrificada. Pero su educación católica y el significado de la filosofía católica son importantes; aunque rechazó su religión, todavía creía que era una fuente valiosa para algunos de sus pensamientos sobre el feminismo y la ética.

Discutido pero poco leído en su totalidad, *El segundo sexo* ha legado, sin embargo, una famosa frase que ha dado para múltiples interpretaciones: “No se nace mujer, se llega a serlo”. “Hay una lectura común de esa oración que afirma que introduce una distinción entre ‘sexo biológico’ y ‘género’, que es cultural o social. Pero en ella, Beauvoir estaba haciendo juegos de palabras con otra oración del filósofo francés Alfred Fouillée, quien afirmó que ‘uno no nace, sino que se vuelve libre’. Beauvoir afirma que todos estamos moldeados por los valores del mundo en el que nacemos. Y ser libres no es solo una cuestión de valorar nuestra libertad individual, sino de reconocer que si queremos ser éticos debemos reconocer las libertades de los demás. Pensó que durante siglos los hombres no habían reconocido el deseo de libertad de las mujeres: de respeto en la vida privada, de acceso a la vida pública, de placer en la vida sexual y de las parejas que las miraban ‘desde afuera’ con amor, que no desearan dominarlas o subordinarlas, sino ayudarlas a florecer. *El segundo sexo* es un libro sobre ética y cómo la cultura perpetúa las relaciones entre hombres y mujeres que hacen que ambos sufran soledad y alienación.” Kate Kirkpatrick da cuenta también de otros libros que se han escrito sobre Beauvoir. El suyo, sin embargo, aparece en un momento distinto para las mujeres, en el que sus demandas se han desplegado en el mundo. “Firmé el contrato de este libro antes de MeToo y otros movimientos —afirma—. Honestamente, mis intereses inicialmente eran filosóficos. Soy filósofa y mujer, y estaba intrigada por el legado contradictorio de Beauvoir: algunas personas parecían afirmar que era una libertina sexual inmoral, y sin embargo escribió importantes obras de ficción, y *El segundo sexo* inspiró a millones de mujeres en el siglo XX, en muchos idiomas de todo el mundo. No podría haber predicho que MeToo o *Balancetompe* sucederían, pero sí pensé que su trabajo aún era relevante y poderoso. Mantuve esta opinión por mí misma, pero después de unos años de enseñarla a mis estudiantes, muchas mujeres jóvenes me dijeron que la encontraban perspicaz e iluminadora.”

—¿Qué puede decirles Beauvoir a las mujeres y feministas de hoy?

—No creo que haya solo una cosa que Simone de Beauvoir pueda decir hoy a las feministas. Pero hay una que desearía que más feministas hicieran hoy: ella escuchó e incluso publicó a personas con las que no estaba de acuerdo. En algunas conversaciones feministas de hoy, las personas se apresuran a juzgar o desestimar tu punto de vista, en lugar de tratar de averiguar por qué lo sostienes o de conocer a las personas cuyas vidas se ven afectadas por problemas diferentes a los suyos. Creo que la voluntad de Beauvoir de considerar incluso a esas mujeres con las que no estaba de acuerdo era admirable. Las mujeres habían estado silenciadas durante mucho tiempo y ella no quería ser otra silenciadora.

revelaron información sobre sus intereses intelectuales y su vida romántica, pero yo me había comprometido a escribir el libro antes de que salieran a la luz. Tenía un segundo borrador completo de la biografía cuando se vendieron a Yale y me puse a disposición de las investigaciones en 2018. Estaba nerviosa por lo que encontraría, y si cambiaría mi imagen de Beauvoir, o no. ¿Fue muy emotivo sostener sus cartas y telegramas, y leer lo que decían?”

“El segundo sexo” es un libro sobre ética”.

—¿Cree que las divergencias y omisiones de las memorias de Simone de Beauvoir respecto de sus diarios pueden tener relación con esa dualidad entre “el ser que soy desde dentro y el ser visto desde fuera” que ella se planteó a lo largo de su vida?

—Sí, definitivamente. Creo que Beauvoir era muy sensible a la tensión que la mayoría de los seres humanos sienten, entre cómo se ven “desde adentro” y cómo se ven “desde afuera”. Mucho antes de la era de las redes sociales, a Beauvoir le preocupaba que la autoobjetivación pudiera llevar a muchas personas, y quizás especialmente a las mujeres, a intentar ser vistas de ciertas maneras en lugar de pensar cómo querían vivir sus propias vidas desde adentro.

“La biografía se acerca así a ese “desde adentro”, contrastando lo que Beauvoir escribió en sus memorias y en sus diarios. “Como esa fue una tensión con la que luchó durante toda su vida y que discutí en su filosofía, quería reflexionar sobre ella a lo largo del libro. Traté de darle al lector vislumbres de su ‘vista desde adentro’, pero también para mostrar cómo sufrió y se en-



Kate Kirkpatrick es doctorada en filosofía y profesora en Oxford.



CONVERTIRSE EN BEAUVOIR  
Kate Kirkpatrick  
Paidós, Santiago,  
2020, 445  
páginas, \$29.900.  
BIOGRAFÍA